

Aborto y neoliberalismo

Author : Fernando Claro

Señor Director:

Estuve seis años estudiando Economía en la Pontificia Universidad Católica, una escuela lamentablemente más 'Chicago' que la misma Chicago y nunca, pero nunca, se nos enseñó la palabra 'neoliberalismo'.

Nadie entiende qué significa ese término porque se usa para describir un sinfín y contradictorio universo de significados y responsabilidades. Siempre lleva a equívocos, por más que quien la utilice tenga algo claro en su cabeza. De hecho, su significado original a principios del siglo XX es contrario a la mayoría de los que se le asignan hoy.

El punto es que ahora Daniel Mansuy le suma ayer, en su diario, otra responsabilidad a ese 'neoliberalismo': la ley de aborto. Lamentable. Estas retóricas solo ensucian la deliberación pública y generan diálogos de sordos. Falta que le asignen ser responsable por la erupción del volcán Chaitén o el hacer florecer el Desierto Florido —ver la delirante idea del Ministerio de Agricultura; esperemos sea algo acotado—. Ya me veo a Mayol escribiendo sobre esto y a otros criticando la soberbia humana de querer dominar la naturaleza desafiando a los dioses.

Ojalá, en todo caso, que se apruebe esa ley; ya está bueno con la incivildad de andar persiguiendo a mujeres para encarcelarlas por tener otras creencias metafísicas. Nadie celebra un aborto, muchas veces una tragedia, pero hay mucha gente que cree que ahí no hay otro; menos al día después, a la semana o al mes. Y si sobre esto último hay tantas dudas, como las bibliotecas

escritas al respecto lo reflejan, la solución es justamente lo que refleja esta ley. 'Ante la duda, abstente', dicen por ahí parece.

.

.

.